

De Europa a L'Hospitalet de Llobregat: la trayectoria multiescalar de la prevención de los extremismos violentos y su articulación en políticas locales de prevención

From Europe to L'Hospitalet de Llobregat: the multi-scalar trajectory of the prevention of violent extremism and its articulation in local prevention policies

REBUT: 20/03/2025 ■ ACCEPTAT: 25/04/2025

Alex Govers Pijon / KU Leuven / <https://orcid.org/0000-0002-6168-7200>

Resumen

Este artículo analiza la trayectoria multiescalar del concepto de “radicalización violenta” y su articulación en políticas locales de prevención del extremismo violento (PEV), tomando como caso de estudio el servicio de mediación comunitaria de L'Hospitalet de Llobregat. A raíz de los ataques terroristas en ciudades como Madrid (2004) y Londres (2005), la Unión Europea promovió un giro preventivo en las políticas antiterroristas, difundiendo marcos conceptuales para identificar los factores de radicalización. Es así como, tras su participación en proyectos europeos, el servicio de mediación comunitaria desarrolla una estrategia PEV en un marco más amplio de prevención de conflictos de convivencia. Si bien esta estrategia no supone un cambio de prácticas de los mediadores, la estrategia trae un nuevo marco conceptual en que las vulnerabilidades (ej. psicológicas, identitarias, socio-económicas) son señaladas como un potencial riesgo para la seguridad. De esta forma, las vulnerabilidades necesitan ser contenidas y monitoreadas mediante iniciativas de sensibilización como por ejemplo proyectos de corte intercultural y de diálogo interreligioso, así como, programas de acompañamiento psicosocial. Esta aproximación tiende a problematizar las desigualdades como potenciales riesgos y prioriza intervenciones individuales en lugar de soluciones estructurales mediante una lógica securitaria en detrimento de un enfoque basado en derechos sociales.

Palabras clave

Vulnerabilidad, seguridad, escala, políticas.

Abstract

This article examines the multiscale trajectory of the concept of “violent radicalization” and its integration into local policies for preventing violent extremism (PVE), using the community mediation service of L'Hospitalet de Llobregat as a case study. Following terrorist attacks in European cities such as Madrid (2004) and London (2005), the European Union promoted a preventive turn in counterterrorism policies, disseminating conceptual frameworks and tools to identify and mitigate radicalization factors. As a result of its participation in European projects on practice exchange since 2014, L'Hospitalet's community mediation service developed a PVE strategy within a broader framework of conflict prevention in community relations. While this strategy did not alter the practices of mediation professionals, it introduced a new conceptual framework in which vulnerabilities (e.g., psychological, identity-related, or socioeconomic) are framed as potential security risks. Consequently, they require containment and monitoring through awareness-raising initiatives—such as intercultural and interfaith dialogue—as well as psychosocial support programs. The study critiques how this approach, by framing inequalities as potential risks and prioritizing individualized interventions over structural solutions, reinforces securitized measures at the expense of rights-based approaches.

Keywords

Vulnerability, security, scale, policy.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo se centra en la trayectoria multiescalar del concepto de “radicalización violenta”, y de sus políticas derivadas de prevención de los extremismos violentos (PEV). A raíz de los ataques de Madrid (2004) y de Londres (2005), la Unión Europea (UE) llama a las autoridades nacionales y locales a desarrollar políticas para prevenir el reclutamiento terrorista y la radicalización violenta, definida como “*el fenómeno en que personas abrazan opiniones, puntos de vista e ideas que podrían conducir a actos de terrorismo*” (Consejo Europeo, 2005). El giro preventivo de las políticas de contraterrorismo se despliega de forma multiescalar, tanto a nivel nacional y local, como a nivel de la UE, que facilita redes de intercambio de prácticas sobre la prevención ante los extremismos violentos — como por ejemplo el Radical Awareness Network (RAN).

En diferentes contextos nacionales, como los Países Bajos, el Reino Unido, Bélgica y Francia, el discurso sobre la lucha contra el terrorismo se combina con los debates sobre la integración en la Europa poscolonial, donde las comunidades musulmanas se convierten en “comunidades sospechosas” (Fadil et al, 2019, Gilroy 2006, Kundnani 2002; Ragazzi, 2017). El concepto de “radicalización” ha sido el foco de controversias desde la sociedad civil, el campo académico, e incluso, en sectores de la administración pública por falta de consenso en su definición y en cómo prevenirla (Coolsaet, 2010; Moreras, 2018). Por ello, dichas políticas en Europa se refieren, hoy en día, a la prevención de los extremismos violentos (PEV), con la intención de ampliar su campo de aplicación y abarcar otros movimientos considerados potencialmente peligrosos para la seguridad, como la extrema derecha, los movimientos ecologistas, anarquistas y antigubernamentales.

Este estudio se centra en el caso del servicio de mediación de L'Hospitalet de Llobregat que, tras su participación desde 2014 en proyectos europeos sobre la prevención de la radicalización y los extremismos violentos, se convierten en intermediarios y traductores locales de dichas políticas preventivas. Con base en una investigación en curso que analiza la circulación del concepto de radicalización y de los extremismos violentos desde una perspectiva multiescalar, este artículo abarca las siguientes preguntas: ¿Cómo y por qué el servicio de mediación comunitaria desarrolla una estrategia de prevención a los extremismos violentos? ¿Cómo se articula el concepto de radicalización en su contexto local? Y, finalmente, ¿Cómo el marco de la prevención a los extremismos violentos se plasma en la gestión de conflictos de convivencia?

Inspirado por la antropología del estado y de las políticas públicas, por un lado, y en los numerosos estudios sobre la movilidad de las políticas por el otro, el enfoque teórico-metodológico sigue dos ejes. En primer lugar, los espacios transnacionales fomentados por la Unión Europea (redes, proyectos europeos, conferencias...) considerados como infraestructuras informacionales que facilitan la circulación de una *ontología de la radicalización* (Heath-Kelly, 2013). En este marco se realizaron entrevistas¹ entre 2021 y 2023, dirigidas a organizaciones y administraciones locales, nacionales y supranacionales vinculadas a la difusión de este concepto. Asimismo, se asistió a eventos transnacionales en los que actores locales de la prevención de la inseguridad urbana se (in)forman sobre problemáticas que afectan a la seguridad de las ciudades o, en el caso contrario, presentan sus “buenas prácticas” en el ámbito de la prevención de la

¹ Se realizaron 50 entrevistas en administraciones y organizaciones nacionales y locales en distintos países, como Bélgica, Países Bajos, Francia, España, Suecia y Dinamarca y, también, funcionarios de la Comisión europea.

inseguridad. El segundo eje se detiene en la articulación por parte del servicio de mediación comunitaria de la prevención de los extremismos violentos en un marco urbano de gestión de la convivencia. En 2023 y 2024 se llevaron a cabo entrevistas (in)formales con miembros del equipo de mediación, así como la participación puntual en reuniones del equipo con entidades municipales o de la sociedad civil. Así, el objetivo de este artículo no es presentar un análisis exhaustivo de la estrategia de prevención de los extremismos violentos de L'Hospitalet ni, mucho menos, evaluar las acciones emprendidas en su marco. Por el contrario, se trata de poner de manifiesto cómo el marco de la lucha contra la radicalización (que determina y define riesgos desde una perspectiva securitaria), despliega y disemina sus lógicas en un dispositivo local de gestión de conflictos de convivencia.

Tras su participación en proyectos europeos, las mediadoras se familiarizan con un nuevo abanico conceptual que define la radicalización y los extremismos violentos, los factores que los generan y las supuestas fases que atraviesan. Así, tras su experiencia transnacional, las mediadoras se equipan de herramientas para detectar y prevenir los *factores de vulnerabilidad* y los *factores de protección* de la radicalización, como la desafiliación familiar, la estigmatización y el “malestar identitario”. Este marco contribuye a una representación de la convivencia en que la discriminación y la desigualdad social se perciben como un potencial riesgo y peligro para la sociedad, legitimando dispositivos securitarios destinados a prevenir este riesgo (Beck, 2008 [1986]). Sin embargo, estas nuevas herramientas conceptuales apuntan a una reconfiguración temporal de la gestión de la convivencia, basada en mitigar los “factores de vulnerabilidad” que predicen un futuro potencial de acto criminal, delincuencia y/o incluso de terrorismo. Este marco, se argumenta, refleja una tendencia a *gobernar la vulnerabilidad*: mediante medidas de corte social se pretende prevenir el riesgo generado por un sistema socioeconómico dado y no tanto en una perspectiva que trate de responder a las desigualdades socioeconómicas (Heath-Kelly y Gruber, 2023).

El artículo se declina en tres partes. La primera parte propone una mirada multiescalar a las políticas de prevención de los extremismos violentos, poniendo de relieve las conexiones y relaciones entre actores y discursos en diferentes lugares y escalas de gobernanza. La segunda parte describe la trayectoria transnacional del servicio de mediación comunitaria de L'Hospitalet y cómo este articula la radicalización y los extremismos violentos en el contexto local. La última sección examina la problematización, desde el modelo de prevención de la radicalización, de la “vulnerabilidad” como un potencial riesgo.

PREVENIR LA RADICALIZACIÓN VIOLENTA EN LA UNIÓN EUROPEA: UNA PERSPECTIVA MULTIESCALAR

Los atentados de Madrid (2004) y de Londres (2005) marcaron un giro en la percepción de la amenaza terrorista en la UE. El terrorismo internacional e islamista se convierte en una de las mayores amenazas terroristas hasta hoy en día, según la Agencia de la Unión Europea para la Cooperación Policial (Europol, 2024). En la siguiente década, los atentados de París (2015) y de Bruselas (2016) perpetrados por ciudadanos de la UE, acentúan las preocupaciones de las autoridades nacionales y europeas que perciben la amenaza no solo a nivel internacional, sino que también como una amenaza “interna” para los países de la UE (Coolsaet, 2010). La Declaración

de la Comisión Europea sobre la lucha contra el terrorismo (2004), da las primeras señales de su “giro preventivo” en la política antiterrorista al subrayar la necesidad de desarrollar políticas no solo de corte coercitivo y punitivo, sino también medidas que atiendan a las condiciones que facilitan el reclutamiento terrorista en la UE. En un principio las autoridades europeas se refirieron a estas políticas como de prevención de la “radicalización violenta”, un término acuñado por los servicios de inteligencia de los Países Bajos y utilizado por el Reino Unido en su estrategia nacional de contraterrorismo PREVENT² (Fadil et al, 2019).

Las estrategias de prevención de los extremismos violentos de la UE se articulan en torno a dos lógicas de gestión de la amenaza terrorista. Una de ella consiste en *anticipar* el riesgo mediante el desarrollo de tecnologías y medidas nacionales de detección y vigilancia de individuos o grupos “en riesgo” de radicalización. Por otro lado, se trata de *prevenir* el riesgo de la radicalización con medidas de cohesión social que refuerzan los vínculos sociales y facilitan la “resiliencia individual y comunitaria” (Comisión Europea, 2020). Sin embargo, estas dos temporalidades presentes en las estrategias de prevención a los extremismos violentos no son tan evidentes en la práctica ya que, en muchos casos, como en el español, la dimensión social de la prevención se articula juntamente con la dimensión securitaria de la anticipación (Moreras, 2018; Bourekba, 2021). Así, la prevención de los extremismos violentos refuerza el vínculo entre los sectores social y securitario, es decir, entre la mano derecha e izquierda del Estado (Heath-Kelly y Gruber, 2023).

En su concepción, las políticas de prevención a los extremismos violentos tanto en los Estados Unidos como en Europa se basan en estudios que señalan predisposiciones culturales y psicológicas en la radicalización acentuadas tras un proceso teológico (Kundnani, 2012). Sin embargo, es relevante destacar que las autoridades públicas están constantemente debatiendo y reformulando las causas de la radicalización. La Estrategia Antiterrorista de la UE (Consejo Europeo, 2005), por ejemplo, amplía los riesgos de radicalización violenta a la exclusión social, la precariedad laboral y la marginación urbana. Según la estrategia, estos factores actúan como caldo de cultivo (*breeding grounds*) de la radicalización en las ciudades europeas donde la diversidad cultural y la desigualdad socioeconómica no solo suponen un reto para la cohesión social, sino que también se perciben como un riesgo para la seguridad y una amenaza para la estabilidad socioeconómica (Saberri, 2019).

La definición de los caldos de cultivo refleja una “reflexividad moderna” por parte de las autoridades implicadas en la prevención de los extremismos, conscientes de que las desigualdades producidas por el sistema neoliberal y racial global suponen un riesgo y necesitan de la aplicación de medidas y dispositivos securitarios para prevenirlas (Beck, 2008 [1986]). Estas medidas varían según el nivel de gobernanza en el que se despliegan dichas estrategias. Así, a escala nacional se aplica una lógica represiva y punitiva mediante medidas legislativas o administrativas (arrestos, proscripción de organizaciones y bloqueos de capitales). En Catalunya, por ejemplo, se han documentado incursiones de la Policía Nacional en barrios marginales de Barcelona en nombre de la lucha contra la radicalización (López Bargados, 2016). También se han producido expulsiones de personas residentes en el territorio, como el caso paradigmático de Mohamed Said Badaoui, activista por los derechos de la comunidad

² Los responsables de seguridad neerlandeses hicieron uso de este concepto para explicar la posible relación entre el supuesto ‘fracaso de la integración de los inmigrantes’ (especialmente los marroquíes) y lo que calificaban de crecientes amenazas para la seguridad (Fadil et al, 2019:3).

musulmana en Catalunya, al que la Policía Nacional acusó de un proceso de radicalización y de proselitismo, y cuya deportación a Marruecos en 2022 después de haber residido 20 años en Reus, se justificó alegando que suponía un riesgo para la seguridad nacional.

A nivel local, este dispositivo se articula en torno a políticas de cohesión social. Si bien la lucha contra la radicalización a nivel nacional está liderada por actores vinculados al ámbito de la seguridad nacional, actores locales se incorporan a través de espacios “multi-nivel” o “multi-agencia” como, por ejemplo, mediadores, policía local de proximidad, educadores y trabajadores sociales. Estos espacios tienen como objetivo compartir información sobre las personas en riesgo de radicalización y hacer un seguimiento de los casos. Estudios realizados en el Reino Unido, Francia y Bélgica, por ejemplo, señalan cómo la prevención de los extremismos violentos lleva a conflictos éticos y deontológicos en los sectores del trabajo y la educación social, que están regidos por el secreto profesional con sus usuarios (Alber et al, 2020; Husband y Allam, 2011; Janssens y Fadil, 2022). En el caso catalán, estudios apuntan a cómo el paradigma de la radicalización promueve políticas de vigilancia en las escuelas (Douhaibi y Amazian, 2018). Así, la articulación de la dimensión social y securitaria refleja un proceso de “securitización” del ámbito social con implicaciones deontológicas para los profesionales involucrados en estas políticas (Ragazzi, 2017).

A nivel de la UE, las políticas de prevención de los extremismos violentos se materializan en espacios de intercambio y de colaboración en la educación no formal, como escuelas, comunidades religiosas, educadores y la sociedad civil organizada (Comisión Europea, 2020). La Comisión Europea crea y apoya redes transnacionales que fomentan la circulación de información, modelos, indicadores y “buenas prácticas” para luchar contra la radicalización. Si bien un mapeo exhaustivo de los actores transnacionales en este ámbito escapa al alcance de este artículo, destacamos dos redes que facilitan la circulación de actores locales. Una de estas redes, la *Radical Awareness Network* (RAN), ha sido creada y financiada por la Comisión Europea con el objetivo de formar una comunidad de profesionales locales de la prevención de los extremismos violentos y así “*aglutinar una constelación de esfuerzos y programas para darles visibilidad y formar una respuesta cohesionada al extremismo violento*” (Malström, 2011:2, mi traducción). Otra red relevante es el Foro Europeo de Seguridad Urbana (FESU). Tras gestionar proyectos europeos en los que participan servicios municipales de diferentes ciudades europeas, el FESU se convierte en un actor clave en la difusión de discursos, técnicas y modelos sobre la prevención de los extremismos violentos a escala local.

El enfoque de este artículo se enmarca en un campo teórico más amplio que concibe la formación de políticas públicas como un proceso en el que intervienen conexiones y relaciones entre espacios, actores, instituciones y discursos (Shore y Wright, 2011). La formulación de políticas está sujeta a dinámicas globales y neoliberales, en las que modelos de políticas y “buenas prácticas” se difunden en redes transnacionales (Peck y Theodore, 2015) y circulan en plataformas transnacionales de intercambio (por ejemplo, conferencias de profesionales, intercambio de prácticas, comunidad de expertos, etc.) que facilitan la libre circulación de actores, prácticas, conocimientos y tecnologías (Cook y Ward, 2012). En el presente caso de estudio, consideramos que las medidas de la UE en materia de prevención del extremismo violento se traducen en facilitar una infraestructura informativa que busca difundir una conceptualización particular de la prevención de riesgos, con su vocabulario y sus herramientas específicas a nivel local.

La formación multiescalar —o la cadena de interdependencia— en la que circulan tales políticas, nos invita a reconsiderar las herramientas metodológicas para analizar las políticas más allá del metodologismo territorial. El marco metodológico se inspira en trabajos anteriores sobre etnografía de la globalización y método del caso extendido (Burawoy, 2001) así como en estudios más recientes, como el de Peck y Theodore (2012). Estos autores desarrollan una perspectiva metodológica basada en el *seguimiento de la política* que consiste en entender no solo cómo las políticas viajan de un lugar a otro, sino también cómo se traducen y se articulan en diferentes contextos nacionales y locales. Este enfoque metodológico supone un replanteamiento de la etnografía tradicional, definida por su inmersión en un territorio concreto, y se acerca a una “etnografía de las circulaciones” (Roy, 2012), en la que se investiga la genealogía de las políticas públicas, así como su circulación y difusión. Trasladado a nuestro caso de estudio, prestar atención a la circulación de las políticas de prevención de los extremismos violentos nos permite resaltar la creciente relación entre las lógicas de contraterrorismo y las lógicas de gobernanza urbana.

EL MODELO PREVENTIVO EN LA GESTIÓN DE CONFLICTOS DE CONVIVENCIA EN L'HOSPITALET DE LLOBREGAT: UNA BREVE GENEALOGÍA

Con más de 276 000 habitantes, L'Hospitalet de Llobregat es la segunda ciudad más grande de Catalunya y la que tiene la mayor densidad poblacional de la comunidad autónoma, con 22 307 hab./km² (IDESCAT, 2024). L'Hospitalet tiene uno de los kilómetros cuadrados más densos de Europa y una de las ciudades más diversas a nivel regional, con casi un cuarto de su población de nacionalidad extranjera (24,3%). La ciudad forma parte del Área Metropolitana de Barcelona (AMB) y, al ser una ciudad-periferia de la capital catalana, esto tiene implicaciones en su desarrollo urbanístico e industrial (Rojas et al., 2024). L'Hospitalet es el municipio con el nivel de renta más bajo de Cataluña, con una media de 32.722€ por hogar en 2021, inferior a la media regional de 34.982€ (INE, 2024). Sin embargo, la ciudad está atravesada por desigualdades internas: la zona norte, compuesta por barrios como La Florida-Les Planes, Pubilla Casas y Collblanc, tiene una alta densidad poblacional y una baja renta media, mientras que la zona sur, que incluye los barrios de Santa Eulàlia y San Josep, tiene un mayor poder adquisitivo.

Las características sociodemográficas de la ciudad contribuyen a la percepción de L'Hospitalet como una ciudad peligrosa e insegura. Una encuesta sobre el sentimiento de inseguridad en L'Hospitalet destaca que esta se ha convertido en la principal preocupación de la ciudadanía, con un 38% el último año (Polo, 30.01.2025). Desde los años 2000, las autoridades locales han desarrollado medidas para prevenir la inseguridad en la ciudad y para gestionar los conflictos de convivencia, en particular en los barrios de Pubilla Casas, La Torrassa, La Florida y Las Planas, que están categorizados como áreas con alto riesgo de conflictos debido al incremento de la población de origen migrante, que llega a un 35% (Roger, 27.04.2008). Los riesgos identificados por el ayuntamiento en estas áreas son la falta de relaciones entre la población autóctona e inmigrante, la escasez de espacios públicos y de servicios básicos y la degradación de las viviendas en las áreas más densamente pobladas, que generan problemas de convivencia en el día a día (ibid.).

En 2005, el Ayuntamiento de L'Hospitalet hizo público el Plan para la Integración de la Nueva Ciudadanía (Ajuntament de L'Hospitalet, 2005). Este plan indica cómo las autoridades locales representan la llegada de personas migrantes procedentes de América del Sur y del norte de África como un reto para la convivencia. El Plan tiene como objetivo gestionar los conflictos entre la población migrante y autóctona mediante la Unidad de Integración de la Nueva Ciudadanía, un nuevo dispositivo del Área de Bienestar Social (Rojas et al, 2024). Esta unidad, externalizada por el ayuntamiento, está formada mayoritariamente por técnicos y técnicas con formación en psicología y trabajo social, y se presenta como el ala “social” de las políticas securitarias locales. La figura del mediador comunitario se asimila a la de un experto en convivencia, como lo anuncia Dolors Fernández, concejala de Servicios Sociales y del Programa de la Mujer y delegada del Plan:

“

Tenemos una sociedad cada vez más plural y complicada que presenta nuevos retos en el ámbito de las relaciones interpersonales. Lo que antes se podía solucionar con buena voluntad, ahora en ocasiones requiere de un experto. Aquí es donde aparece el mediador. (Diari de L'Hospitalet, 10.05.2006)

De este modo, la mediación comunitaria se convierte en una herramienta de corte social para los conflictos de convivencia causados por el uso del espacio público y las relaciones vecinales. La nueva unidad tiene como misión elaborar un diagnóstico de las problemáticas vecinales de la ciudad y diseñar estrategias de prevención de conflictos causados por los cambios demográficos en la ciudad. Una de sus primeras estrategias de prevención se desarrolló en 2009 a raíz de una serie de conflictos violentos entre jóvenes de 12 a 18 años, un fenómeno que también tenía lugar en diferentes ciudades del territorio español, en particular en Madrid y Barcelona. Las autoridades regionales y locales utilizan el término de “bandas” o “pandillas” para referirse a estos grupos apelando así al imaginario de las bandas latinas³, como los *Latin Kings & Queens* y los *Ñetas* de Estados Unidos y Puerto Rico, que a su vez son fuente de inspiración de grupos juveniles de origen migrante residentes en las zonas de mayor marginalidad urbana.

En L'Hospitalet, dichos conflictos sucedieron principalmente en los institutos y en el espacio público. Así en 2010 la policía derivó 54 casos de conflictos entre jóvenes hacia el servicio de mediación comunitaria. Además de gestionar los conflictos, el servicio de mediación desarrolla una estrategia preventiva en las escuelas denominada “*A la salida de la escuela te espero*”. Al mismo tiempo han acompañado a trabajadores sociales y educadores en los procesos de reintegración en la ciudad de las personas detenidas por intento de homicidio, desvinculándolas de los grupos a los que pertenecían anteriormente. La valoración positiva de la actuación del servicio de mediación ha supuesto un punto de inflexión en la gestión de la convivencia desde una perspectiva preventiva, que desde entonces se presenta como una “buena práctica” en el ámbito de las políticas de seguridad locales desde una perspectiva comunitaria y no securitaria (Miralles Crespo, 2022).

En definitiva, el servicio de mediación forma parte de una agenda municipal cuyo objetivo es desarrollar una perspectiva alternativa —y a la vez complementaria— a un modelo securitario basado en medidas coercitivas y punitivas mediante dispositivos de corte preventivo como, por ejemplo, planes barriales que incorporan aspectos de desarrollo urbano y de diálogo

³ El término “bandas” ha sido criticado por asociar a las agrupaciones juveniles urbanas de la Europa postcolonial con la violencia urbana y convertirlo así en una categoría de acción pública en la que se desarrollan prácticas y discursos institucionales de control, vigilancia y empoderamiento social (Queirolo-Palmas, 2017)

intercultural e intergeneracional. Estos dispositivos buscan mitigar los potenciales conflictos urbanos causados por un contexto de tensión, debido a la inseguridad social y a la gobernanza neoliberal de la ciudad (Lundsteen, 2023; Wacquant, 2016).

DESDE LA GESTIÓN DE LAS MAL LLAMADAS “BANDAS LATINAS” HASTA LA PREVENCIÓN DE LOS EXTREMISMOS VIOLENTOS

Las motivaciones que llevaron al servicio de mediación en el proyecto europeo son múltiples. Su participación en redes de ciudades se produce en un contexto en que el Área de Seguridad y Convivencia de L'Hospitalet busca prácticas innovadoras en la prevención urbana en ciudades con características similares: diversidad y densidad de la población, problemas en los usos del espacio público, diferencias culturales que producen “tensiones”, etc... Cuando EFUS se puso en contacto con el servicio de mediación en 2014 para participar en el proyecto cofinanciado por la Unión Europea denominado “Instituciones locales contra el extremismo violento” [Local Institutions against Violent Extremism (LIAISE)] se percibió como una oportunidad para aprender de otros servicios de gestión de la seguridad urbana en diez ciudades europeas. También fue una oportunidad para promover el trabajo llevado a cabo por el servicio de mediación en proyectos de prevención, como por ejemplo los proyectos para prevenir los conflictos entre jóvenes que tuvieron lugar a finales de la década de los 2000 en L'Hospitalet.

Fue tras compartir su experiencia de intervención en la gestión de conflictos entre grupos de jóvenes violentos, cuando los miembros del servicio de mediación se dieron cuenta de que su práctica ya seguía un modelo de prevención de la radicalización y los extremismos violentos, aunque todavía no utilizaran esta terminología, tal y como expresa Miquel, mediador comunitario de L'Hospitalet:

“

Nosotros tenemos una experiencia de lo que hasta entonces no le habíamos puesto una etiqueta, pero que descubrimos que era una etiqueta que le encajaba que era “prevención de la radicalización violenta”. El fenómeno de las bandas latinas había sido nuestra radicalización violenta. (Entrevista al servicio de mediación de L'Hospitalet, 07.04.2022)

A lo largo de los diferentes encuentros, los profesionales de la mediación comunitaria se familiarizaron con el fenómeno de la radicalización violenta de corte islamista, una problemática que, como la describe María, una de las mediadoras, es fuente de alarma social en otras ciudades europeas:

“

Y entonces pasamos este primer encuentro de LIAISE, donde empezamos a conocer el fenómeno: qué es el proceso de radicalización, qué fases tiene, qué supuestas fases... porque no es algo en que todos los expertos estén todavía de acuerdo. Pero bueno, como es un proceso que realmente se está usando en las ciudades y un fenómeno que se va encontrando en lugares como Vilvoorde, como Molenbeek y otras ciudades francesas... Estos lugares se están encontrando que los jóvenes se están yendo a Siria a combatir. Y algunos que ya quieren regresar. Y a partir de aquí es que empezamos a formarnos en este fenómeno que para nosotros era aún desconocido. (Entrevista al servicio de mediación de L'Hospitalet, 07.04.2022)

Al participar en estos encuentros el servicio de mediación se familiariza con la preocupación de sus homólogos europeos por las salidas de jóvenes con nacionalidad europea a Siria,

supuestamente “radicalizados” por los discursos islamistas. Para María, las observaciones compartidas por sus compañeras de otras ciudades europeas sobre la radicalización islamista le parecen lejanas, ya que desde su servicio todavía no se ha generado alarma o preocupación por este fenómeno. Sin embargo, la participación en el proyecto LIAISE llevó al servicio de mediación a plantearse una radiografía de la problemática de la radicalización islamista en la ciudad. A partir de los contactos establecidos, se identificó una preocupación por parte de grupos vecinales, profesionales de primera línea y autoridades policiales regionales, como los Mossos d’Esquadra, por personas en proceso de radicalización⁴. Josep, otro miembro del servicio de mediación recuerda como en esa fase de diagnóstico:

“

Una de las técnicas de la red con la que trabajábamos nos explicó que un chico que ella dos años antes había visto era vulnerable porque rechazaba a los compañeros. Tenía diferentes elementos de vulnerabilidad, mala relación con la familia y empezaba a tener un discurso así también radical, ...pues dos años después se dio cuenta de que este chico lo habían detenido por radicalismo. No llegó a atentar nunca. Pero había sido un detenido. Eso fue lo que esta chica entonces nos explicó y es lo que nos hizo darnos cuenta. (Entrevista Josep, 03.10.2023)

La alarma social a nivel europeo sobre la radicalización de corte islamista lleva al servicio de mediación a desarrollar un primer diagnóstico sobre la radicalización violenta islamista (Ajuntament de L’Hospitalet de Llobregat, 2021)⁵. A este diagnóstico le siguió un diálogo entre los Mossos d’Esquadra y las comunidades religiosas locales para definir un objetivo común y evitar la estigmatización del colectivo musulmán. Esta iniciativa ha dado lugar a diferentes jornadas con organizaciones de la sociedad civil, profesionales de la prevención, policía local y sectores de la administración pública con el fin de sensibilizar sobre este fenómeno, que afecta a las personas en situación de vulnerabilidad (ibid.).

En definitiva, el proyecto LIAISE es un ejemplo de *infraestructura informacional* (Cook y Ward, 2012), un espacio de intercambio en el que los diferentes actores institucionales se vuelven emprendedores de una categoría de acción pública, como la prevención de la radicalización y de los extremismos violentos, y difunden su marco conceptual que luego se desplegaran en una estrategia de prevención a nivel local. En el caso de este proyecto, entendemos que la función de la infraestructura informacional es difundir una *ontología de la radicalización*: un marco que entiende el acto terrorista desde una perspectiva preventiva y social en la que los servicios locales tienen la capacidad de evitar que una persona encaminada a un proceso de radicalización llegue a convertirse en un extremista violento (Heath-Kelly, 2013).

Este marco conceptual establece las supuestas fases que llevan al extremismo violento basándose en estudios que explican el acto terrorista desde el primer escalón, es decir, desde la interpretación psicológica de las condiciones materiales hasta el último escalón, que es el acto terrorista (EFUS, 2016). También se evoca la imagen piramidal para ilustrar un proceso en el que la punta de la pirámide simboliza una mayor radicalización de las convicciones, los sentimientos y los comportamientos⁶. Si bien estos marcos ofrecen una lectura individual y

⁴ Desde 2012, el Ministerio del Interior contabiliza 5 operaciones y detenidos por terrorismo yihadista en L’Hospitalet de Llobregat: <https://www.interior.gob.es/opencms/es/prensa/balances-e-informes/lucha-contra-el-terrorismo/mapa-interactivo-de-operaciones-y-detenidos-por-yihadismo-en-espana-desde-2012/>.

⁵ Ese diagnóstico ha ido extendiéndose a otros tipos de extremismos violentos, particularmente el de la extrema derecha (ibid.).

⁶ El proyecto LIAISE pone en relieve la lectura propuesta por la escalera de Moghaddam (2005) y la pirámide de McCauley y Moskalenko (2008).

sociopsicológica del proceso de radicalización, no establecen un proceso automático y lineal, sino que apuntan a un “caleidoscopio de factores” a diferentes escalas que facilitan procesos de radicalización: desde el nivel micro (por ejemplo, experiencias vividas de discriminación y marginalización), meso (por ejemplo, las dinámicas intra-grupales), hasta el nivel macro (por ejemplo, el contexto social nacional e internacional) que *potencialmente* llevan al extremismo.

LA VULNERABILIDAD COMO RIESGO: SECURITIZAR LAS DESIGUALDADES SOCIALES

Con base en las teorías divulgadas sobre los procesos de la radicalización violenta, la segunda parte del proyecto de LIAISE busca plasmar este marco sociopsicológico en un modelo de intervención de prevención local (EFUS, 2016). Según Jordi, uno de los coordinadores del proyecto europeo, este modelo preventivo tiene como objetivo proporcionar unas líneas directrices sobre cómo:

“

(...) gestionar estas personas con un cierto riesgo, que no quiere decir que estén radicalizadas, pero con cierto riesgo de separación quizás de los valores tradicionales o de los valores más normativos, y en cómo los podemos acompañar. Y es aquí donde surgió este acompañamiento un poco más... no con una perspectiva policial sino una perspectiva de mediación, con un acompañamiento a las familias, acompañamiento personificado al individuo, pero... con una... vertiente también muy... psicológica o psicosocial. No tanto como en el plan... vamos a impedir que esta persona cometa algún tipo de delito, sino que vamos a ver que le ha llevado a separarse de los valores más hegemónicos de la sociedad que tenemos aquí. (Entrevista Jordi, 28.04.2023)

Jordi resalta un modelo de prevención basado en un acompañamiento personalizado de personas que representan un riesgo debido a una “separación” de valores y normas que puede derivar potencialmente en actos violentos. Este acompañamiento estaría dirigido a personas en riesgo desde una perspectiva psicosocial, atenta a los factores que facilitaron esta separación. Siguiendo este modelo, el servicio de mediación esboza una estrategia municipal de prevención de los extremismos violentos, la primera estrategia urbana a escala regional. Esta estrategia articula el marco de prevención de la radicalización y los extremismos violentos con un modelo preexistente de prevención de la delincuencia basado en tres niveles (ver Cuadro 1). El primer nivel busca prevenir el riesgo de radicalización a través de iniciativas de sensibilización, de diálogo intercultural e interreligioso, dirigidos a la población en su conjunto. El segundo nivel se centra en anticipar el riesgo mediante programas de acompañamiento voluntario a personas vulnerables y a las familias afectadas. El tercer y último nivel de intervención se dirige a personas condenadas por la ley antiterrorista, con el fin de lograr su reintegración social.

Cuadro 1 | Los tres niveles de prevención de la delincuencia adaptados a la prevención de la radicalización violenta

	INICIATIVAS	USUARIO	ACTORES IMPLICADOS
1. PREVENCIÓN PRIMARIA: PREVENCIÓN	Sensibilización y formación sobre el fenómeno y los procesos de la radicalización violenta; Proyectos de diálogo intercultural e interreligioso	Centros educativos, entidades sociales, personal municipal, ciudadanía	Área de Convivencia, Seguridad y Movilidad
2. PREVENCIÓN SECUNDARIA: ANTICIPACIÓN	Acompañamiento voluntario	Individuos vulnerables y familias afectadas por procesos de radicalización	Entidades asociativas, comunitarias, servicios sociales, Mossos d' Esquadra y Área de Convivencia, Seguridad y Movilidad
3. PREVENCIÓN TERCIARIA: INTERVENCIÓN	Programas de desvinculación y de reintegración social (en base voluntaria)	Personas que han sido condenadas en el marco de la ley antiterrorista	Psicólogos, trabajadores y entidades sociales

Fuente | Estrategia de prevención de los extremismos violentos, L'Hospitalet de Llobregat)

Los tres niveles de prevención se implementan a través de una red multinivel, que coordina a los actores de la administración pública, los cuerpos de seguridad y las entidades comunitarias con el objetivo de monitorizar el fenómeno de la radicalización en el territorio y acompañar a los individuos vulnerables ante la radicalización. Sin embargo, las relaciones entre estos actores no son nuevas en el caso de L'Hospitalet de Llobregat. El servicio de mediación comunitaria ha ido estableciendo vínculos con los actores comunitarios de la ciudad desde su creación. También ha establecido vínculos con el cuerpo policial autonómico a raíz de las intervenciones para la gestión de conflictos juveniles. En este sentido, la estrategia de prevención de los extremismos violentos cuenta con una extensa red de actores generada y mantenida por el servicio de mediación, tal y como lo expresa Josep:

“

A la hora de crear el plan de prevención [de los extremismos violentos] ¿Qué es lo que hemos hecho? Aprovechar esa red que ya estaba de mediación para incorporar una nueva mirada. Ya teníamos la red montada, es la ventaja que hemos tenido. (...) Yo lo que recomendaría es eso, si tú tienes que desplegar un plan de prevención, pues lo que tienes que hacer es no crear una red nueva, tienes que intentar ver qué redes hay ya creadas y cambiarles la mirada. (Entrevista Josep, 03.10.2023)

Josep subraya que la estrategia de prevención de los extremismos violentos no implica la creación de una nueva red —ya existente gracias al trabajo del servicio de mediación— sino un cambio de *mirada* por parte de los actores que forman parte de la red. La referencia a un “cambio de mirada” también está presente en otros testimonios de miembros del servicio de mediación, que afirman que la participación en el proyecto europeo les ha permitido ponerse las “gafas de la radicalización” y entender el *ecosistema* que facilita sus procesos. Este ecosistema se compone de diferentes factores de vulnerabilidad, potenciales riesgos que pueden generar una separación del individuo del resto de la sociedad (cuadro 2). Estas categorías se vinculan a diferentes dimensiones, como el psicológico, el identitario, el relacional y el personal.

Estas “gafas de la radicalización” provienen del Centro de la prevención de la radicalización violenta (CPRMV) [Centre for the prevention of radicalization leading to violence] creado en 2015

por la ciudad de Montreal y cofinanciado por el Gobierno de Quebec. El CPRMV ha facilitado capacitaciones a diferentes servicios de prevención en la Unión Europea a través de los proyectos europeos. Estas capacitaciones han permitido divulgar herramientas destinadas a elaborar diagnósticos e indicadores de la radicalización mediante el *Barómetro del comportamiento* que determina a nivel individual los factores de vulnerabilidad y factores de protección frente a la radicalización. Esta herramienta permite, desde la perspectiva de la mediación, matizar las formas en que el proceso de radicalización se manifiesta en un individuo, alejándose de otras herramientas centradas únicamente en factores teológicos que estigmatizan en particular a las comunidades musulmanas (Ajuntament de L'Hospitalet, 2021).

Este marco (ver Cuadro 2) define diferentes factores de vulnerabilidad, ligados a una dimensión individual, relacional e identitaria, que permiten catalogar a personas cuya *vulnerabilidad* supone un riesgo *potencial* de radicalización. Los factores protectores, por su parte, establecen un marco de actuación que fomenta la resiliencia individual y colectiva. El servicio de mediación añade como dimensión adicional la violencia estructural —como la discriminación, los discursos de odio, la estigmatización— que también influyen en el proceso de radicalización. Este marco es dinámico y los factores varían según el contexto histórico y socioeconómico. En un encuentro informal con Maria y Miquel, ambos expresaron que este marco no tiene como objetivo “*detectar a individuos en proceso de radicalización y de reportarlos, sino de detectar y mitigar las vulnerabilidades de las comunidades que pueden influenciar estos procesos*”⁷.

Cuadro 2 | Factores sociales e individuales

NIVELES	FACTORES DE VULNERABILIDAD	FACTORES PROTECTORES
RELACIONAL	Desafiliación familiar, red de contactos en círculos radicales, distanciamiento del círculo de amigos	Pertenecer a una red, relación con modelos positivos, conexión familiar fuerte
PERSONAL	Transición difícil hacia la edad adulta, ruptura vital, crisis existencial o espiritual	Situación familiar estable, apoyo, orientación, escucha, perspectivas educativas y laborales positivas
IDENTIDAD SOCIAL	Aislamiento social sostenido o auto-imposado, malestar con la identidad, sentimiento de ser estigmatizado	Identidad estable, fuerte sentimiento de integración social y aceptación comunitaria y vínculos sociales fuertes (reales o percibidos)
PSICOLÓGICO	Fractura psicológica o trastorno, rigidez psicológica, episodios psicológicos de angustia o de ansiedad	Pensamiento crítico y moderación cognitiva, resiliencia, empatía y apertura a las demás, autorregulación emocional
EXTERNO	Polarización en los debates sociales, posicionamiento del gobierno, discursos públicos sensacionalistas, extremistas, propaganda fácil de acceso	Discursos contra —extremistas, para el respeto y la integración, principios compartidos de la comunidad, resiliencia colectiva

Fuente | Presentación del servicio de mediación de la estrategia a los servicios sociales de L'Hospitalet)

⁷ Encuentro en la Área de Convivencia, Seguridad y Movilidad el 11 de abril del 2023.

Este marco, difundido por las políticas de prevención de la radicalización y los extremismos violentos, refleja un marco global de acción pública en el que las vulnerabilidades (identitarias, psicológicas, relacionales y socioeconómicas) se comprenden como un potencial riesgo para la sociedad. Por tanto, es necesario gestionar estas vulnerabilidades para prevenir el riesgo de que los ciudadanos se separen de las normas y valores hegemónicos de la sociedad. La estrategia de prevención de la radicalización y los extremismos violentos se perfila como una de las posibles respuestas a esta preocupación por parte de las autoridades públicas mediante proyectos de sensibilización, acompañamiento psicosocial individual y programas de reintegración social. La gestión de la vulnerabilidad conlleva una responsabilidad compartida por los sectores sociales y securitarios de las autoridades públicas locales y regionales, que han formalizado espacios de intercambio de información y de coordinación entre ambos sectores con el fin de monitorizar los procesos de radicalización en el territorio y acompañar a las personas en riesgo de radicalización.

En conclusión, siguiendo a Charlotte Heath-Kelly y Gruber, el lenguaje de la vulnerabilidad “(..) identifica, evalúa y corrige el riesgo (para el Estado, el público o la economía) en los individuos: la securitización de las poblaciones marginadas debido a su potencial futuro” (Heath-Kelly, 2023, p. 9, mi traducción). A nivel local, gobernar las vulnerabilidades implica una intervención individualizada y correctiva diseñada para (re)establecer la capacidad de resiliencia de las personas señaladas como vulnerables (ibid.). Desplegado a nivel local, el marco teórico de la estrategia de prevención de los extremismos violentos tiende a visibilizar los factores individuales (relacionales, psicológicos, identitarios) que pueden afectar a la convivencia. Este enfoque, se argumenta, produce una paradoja. Viene a reforzar un modelo de gestión de los conflictos de convivencia en que las desigualdades sociales se gestionan cada vez menos en términos de derechos laborales y económicos y, en cambio, se enmarcan cada vez más en políticas de gestión del “riesgo” que tienden a desarrollar iniciativas que fomenten los factores protectores a nivel individual.

CONCLUSIÓN

En este estudio, se aborda la circulación multiescalar de la prevención de los extremismos violentos desde su difusión a nivel de la Unión Europea hasta su articulación local, tomando como caso de estudio L'Hospitalet de Llobregat. Al desmarcarse de debates aún vigentes en la actualidad que buscan definir las causas de la radicalización y los extremismos violentos, este artículo analiza la articulación de estos conceptos y de su marco teórico en la prevención de los conflictos de convivencia. Toma como punto de partida los atentados terroristas de Madrid (2004) y de Londres (2005) en los que la UE promovió un ala preventiva del dispositivo antiterrorista cuyo fin es detectar a personas y grupos en riesgo de radicalización y prevenir los factores que fomentan dichos procesos.

La UE funciona como una infraestructura informacional (Cook y Ward, 2012) para difundir las políticas de prevención de la radicalización y de los extremismos violentos (PEV) a nivel local mediante, en el caso estudiado, proyectos europeos que generan espacios de intercambio entre los actores locales de prevención. A nivel local, observamos que las políticas de prevención de los extremismos violentos se articulan en torno a un doble eje: el securitario y el social. Por

un lado, los cuerpos de seguridad se movilizan para detectar y vigilar a personas, colectivos y espacios (por ejemplo, escuelas) que han sido señalados previamente como radicalizados. Por otro lado, los agentes sociales tienen el papel de mitigar los factores que facilitan procesos de radicalización a través de proyectos que fomentan la resiliencia de dichos grupos y personas. Sin embargo, la dimensión social y securitaria de estas políticas está intrínsecamente ligada a los modelos “multi-actor” y “multi-nivel” que estas promueven. Tras la implementación de estos dispositivos, se crean espacios de intercambio de información y colaboración entre los diferentes servicios.

Desde 2014, mediante su participación en proyectos europeos de intercambio de prácticas como LIAISE, el servicio de mediación comunitario de L'Hospitalet de Llobregat desarrolla una estrategia local de prevención de la radicalización y de los extremismos violentos. Esta estrategia se combina con un modelo de prevención que el servicio de mediación ya ha implementado en un contexto marcado por los conflictos entre las denominadas “bandas latinas”, que suscitaron una alarma social a nivel regional y nacional. Si bien no supone un cambio en la práctica profesional de las mediadoras, la estrategia PEV tiene como objeto generar un cambio de perspectiva sobre los conflictos de convivencia mediante unas “gafas de la radicalización” que ponen de manifiesto los *factores de vulnerabilidad* que pueden afectar a personas y grupos, como por ejemplo la desafiliación familiar, la crisis espiritual, el estigma, los trastornos psicológicos y los *factores protectores* (identidad y situación familiar estable, pensamiento crítico, sentimiento de pertenencia, etc).

A raíz del análisis de este marco teórico de intervención en el contexto de la gestión de la convivencia, destacamos cómo problematizar la vulnerabilidad como *riesgo potencial*, fomenta una manera de abordar las desigualdades urbanas y de formular sus posibles soluciones. En primer lugar, este marco tiende a reproducir un esencialismo sociológico que establece una relación de causa y efecto entre una condición social (exclusión social, desempleo, minoría étnica-cultural, marginalización, etc.) y ciertos actos (delincuencia, desorden, criminalidad e incluso terrorismo). Así, la vulnerabilidad socioeconómica se convierte en un potencial riesgo de seguridad para la sociedad. En segundo lugar, el lenguaje de la vulnerabilidad propone soluciones de manera individualizada, centradas en revertir los factores de vulnerabilidad mediante los denominados factores protectores que promueven la resiliencia individual y colectiva. Así pues, entendemos que la introducción de las “gafas de la radicalización” en la gestión de la convivencia puede tener como efecto revertir las vulnerabilidades socioeconómicas desde una perspectiva individual, en detrimento de otros enfoques que tratan de revertir los mecanismos estructurales que producen estas vulnerabilidades (como, por ejemplo, la Ley de Extranjería en el caso español).

Agradecimientos

Este artículo tuvo la revisión atenta de Agustín D'Onia, Alejandro Gorr, Eloi Sendrós y de los revisores anónimos, a los cuales agradezco sus comentarios, y a Patrick Govers por su relectura final.

Fuentes de financiamiento

Este artículo cuenta con el apoyo del proyecto “Deradicalizing the City” (Desradicalizar la ciudad), financiado por la KU Leuven (código: IDN/20/004).

Declaración de conflicto de intereses

El autor del artículo declara no tener conflictos de interés financieros, profesionales o personales que hayan podido interferir de manera inapropiada en este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Ajuntament de L'Hospitalet. (2005). Pla d'Integració de la nova ciudatania-Pla d'actuació 2005-2007.
- Ajuntament de L'Hospitalet. (2021). La experiencia de l'Hospitalet de Llobregat en el diseño de una estrategia local de prevención de la radicalización violenta. En Pàmies Rovira, Jordi y Carrasco Pons, Silvia. (eds). *Una aproximación a los procesos de radicalización y extremismo violento*. España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Alber, A., Cabalion, J., Cohen, V. (2020). *Un impossible travail de déradicalisation*. Editions Érès.
- Beck, U. (2008[1986]). *La société du risque. Sur la voie d'une autre modernité*. Éditions Flammarion.
- Bourekba, M. (2021). Detect to prevent: countering violent extremism strategies in Spain. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 128:81-105.
- Burawoy, M. (2001). Manufacturing the Global. *Ethnography*. 2(2): 147-159.
- Comisión Europea. (2004). Prevención, preparación y respuesta a los ataques terroristas. [Prevention, preparedness and response to terrorist attacks] (COM/2004/698 final). Consultado en línea (09 de junio 2025): <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52004DC0698>
- Comisión Europea. (2020). Agenda de lucha contra el terrorismo de la UE: anticipar, prevenir, proteger, responder [A Counter-Terrorism Agenda for the EU: Anticipate, Prevent, Protect, Respond] (COM/2020/795 final). Consultado en línea (10 de junio 2025): <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52020DC0795>
- Consejo Europeo. (2005). The European Union Counter-Terrorism Strategy (No.14469/4/05). Consultado en línea (09 de junio 2025): <https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST%2014469%202005%20REV%204/EN/pdf>
- Cook, I., and Ward, K. (2012). Conferences, informational infrastructures and mobile policies: the process of getting Sweden "BID ready". *European Urban and Regional Studies*. 19(2): 137-152.
- Coolsaet, R. (2010). EU counterterrorism strategy: value added or chimera? *International Affairs*. 86(4): 857-873.
- Diari de L'Hospitalet. (2006, 10 de mayo). El servicio de Mediación Comunitaria ya es una realidad. *L'Hdigital*. Consultado en línea (16 de junio 2025): <https://lhdigital.cat/noticies/el-servicio-de-mediacion-comunitaria-ya-es-una-realidad/>
- Douhaibi, A.N. y Amazian, S. (2019). *La radicalización del racismo. Islamofobia de estado y prevención antiterrorista*. El Local.
- European Union Agency for Law Enforcement Cooperation (Europol). (2024). *EU terrorism situation and trend report (TE-SAT) 2024*. Publications Office of the European Union. Consultado en línea (15 de junio 2025): <https://www.europol.europa.eu/publication-events/main-reports/european-union-terrorism-situation-and-trend-report-2024-eu-te-sat>
- European Forum of Urban Security (EFUS). (2016). *Prévenir et lutter contre la radicalisation à l'échelon local*. Forum européen pour la sécurité urbaine.

- Fadil, N., de Koning, M., Ragazzi, F. (eds). (2019). *Radicalization in Belgium and in the Netherlands. Critical Perspectives on Violence and Security*. I.B. Tauris.
- Gilroy, P. (2006). Multiculture in times of war: an inaugural lecture given at the London School of Economics. *Critical Quarterly*. 48(4): 27.
- Heath-Kelly, C. (2013). Counter-Terrorism and the Counterfactual: Producing the “Radicalisation” Discourse and the UK PREVENT Strategy. *Political Studies Association*, 15(3): 394-415.
- Heath-Kelly, C. y Gruber, B. (2023). *Vulnerability: Governing the social through security politics*. Manchester University Press.
- Husband, C. y Alam, Y. (2011). *Social Cohesion and Counter-Terrorism: a policy contradiction?* The Policy Press.
- Institut d'Estadística de Catalunya (IDESCAT). (2024). El municipi en xifres. Consultado en línea (16 de junio 2025): <https://www.idescat.cat/>
- Janssens, L. y Fadil, N. (2022) Entre secret et le partage d'information. *Les négociations du secret professionnel et le partage d'information dans la lutte contre la radicalisation violente*. [Entre el secreto y el intercambio de información. Negociaciones sobre el secreto profesional y el intercambio de información sobre la lucha contra la radicalización violenta], Rapport de Recherche, KU Leuven.
- Kundnani, A. (2002). The Death of Multiculturalism. *Race and Class*. 43(4):67-72.
- Kundnani, A. (2012). Radicalisation: the journey of a concept. *Race and Class*. 54(2): 3-25.
- López Bargados, A. (2016). La amenaza yihadista en España: viejos y nuevos orientalismos. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*. 21: 73-80.
- Lundsteen, M. (2023). *Convivencia. Urban Space and Migration in a Small Catalan Town*. Rowman & Littlefield.
- McCauley, C., y Moskalenko, S. (2008). Mechanisms of Political Radicalization: Pathways Towards Terrorism. *Terrorism and Political Violence*. 20(3):415-433.
- Moreras, J. (2018). *Identidades a la intemperie: una mirada antropológica a la radicalización en Europa*. Ediciones Bellatera.
- Miralles Crespo, N. (2022). Polítiques locals de seguretat humana i comunitària. Bones pràctiques a la demarcació de Barcelona. *Institut Català Internacional per la Pau (ICIP)*. N.28.
- Moghaddam, F. M. (2005). The Staircase to Terrorism: A Psychological Exploration. *American Psychologist*, 60(2): 161-169.
- Palmas, Luca Q. (2017). *Cómo se construye un enemigo público: las “bandas latinas”* Traficantes de Sueños.
- Polo, J. (30 de enero, 2025). Barómetro del ayuntamiento. La inseguridad crece como principal problema para los vecinos de L'Hospitalet. *La Vanguardia*. Consultado en línea (16 de junio 2025): <https://www.lavanguardia.com/local/baix-lobregat/20250130/10333398/inseguridad-crece-principal-problema-vecinos-l-hospitalet.html>
- Peck, J. y Theodore, N. (2012). *Follow the policy: a distended case approach*. *Environment and planning A*. 44:21-30.
- Peck, J. y Theodore, N. (2015). *Fast Policy: Experimental Statecraft at the Thresholds of Neoliberalism*. University of Minnesota Press.
- Ragazzi, F. (2017). Countering terrorism and radicalisation: Securiztising social policy? *Critical*

- Social Policy*. 37(2): 163-179.
- Roger, M. (2008, 27 de abril). L'Hospitalet en busca de la integració. *El País*. Consultado en línea (16 de junio 2025): https://elpais.com/diario/2008/04/27/catalunya/1209258447_850215.html
- Roy, A. (2012). Ethnographic circulations: Space-time relations in the worlds of poverty management. *Environment and Planning A*, 44(1):31-41.
- Rojas-Valenzuela, T.E., Govers López, A, & Mansilla, J.A. (2024). Ordenando la ciudad: dispositivos territoriales e intervenciones comunitarias en L'Hospitalet de Llobregat. *Migraciones. Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones*, (62): 1-21.
- Saberi, P. (2019). Preventing radicalization in European cities: An urban geopolitical question. *Political Geography*. 74: 1-10.
- Shore, C., Però, D., Wright, S. (eds). (2011). *Policy worlds: Anthropology and the analysis of contemporary power*. Berghahn Books.
- Wacquant, L. (2016). Revisiting territories of relegation: Class, ethnicity and state in the making of advanced marginality. *Urban Studies*. 53(6): 1077-1088.

Fitxa bibliogràfica: Govers Pijoan A. (2025). De Europa a L'Hospitalet de Llobregat: la trajectoria multiescalar de la prevenció de los extremismos violentos y su articulació en polítiques locals de prevenció. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, 41(1), 59-75. <https://doi.org/10.56247/qua.527> [ISSN2385-4472]

